

El paradigma marxista: hipótesis heurística del materialismo histórico y dialectico en la sociedad

Josefrank Pernaleté Lugo

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6625-1334>
Editorial Mar Caribe - Lima-Perú
jpernalete@editorialmarcaribe.es

Ysaelen Odor Rossel

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3160-3106>
Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda - Punto Fijo-Venezuela
odorysa@gmail.com

Quelbin Toledo Espinoza Carbajal

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2497-4267>
Universidad Nacional Intercultural de la Amazonia - Pucallpa-Perú
qespinozac@unia.edu.pe

Juan Carlos Lázaro Guillermo

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4785-9344>
Universidad Nacional Intercultural de la Amazonia – Pucallpa - Perú
jlazarog@unia.edu.pe

Resumen

En el mundo textual de los marxistas, el concepto de naturaleza como ciencia es meramente historia y muestra cierta necesidad según el nivel del proceso particular que implica. El objetivo es evaluar con mayor precisión la contribución e interpretación de la historia de Max. Contradiendo o no a Hegel, Feuerbach y Hobbes, el ensayo se refiere a los "Manuscritos de París", "El Capital" y el "Manifiesto del Partido Comunista", junto a Engels como una especie de materialismo histórico siempre subordinado a la transformación, materialismo dialectico. Las hipótesis heurísticas de Marx evolucionaron en formaciones sociales y practicas revolucionarias, caracterizando el materialismo histórico.

Palabras clave: historicismo; método; ordenación capitalista; naturaleza; racionalidad

Recibido 14-10-2022 – Aceptado 07-01-2023

I.- Notas preliminares

El paradigma marxista no es una filosofía de la historia en el sentido ordinario de la palabra, sino un método de análisis del desarrollo de formaciones sociales y situaciones históricas específicas, principalmente como metodología del materialismo histórico, basado en el origen de sus hipótesis y principios. No es una filosofía de la historia sistemática y especulativa, sino un método histórico, y sería un error considerar el materialismo histórico como la expresión plena de la historia humana ¹. La idea de períodos históricos no es más

que una hipótesis heurística, que no puede verse como un aporte totalmente nuevo de Marx, sino con matices de pensamiento convergentes en Georg Wilhelm Friedrich Hegel, Adam Smith y William Robertson, entre otros.

Marx con la intención de hacerse cargo de la lógica específica de un objeto y procedimiento histórico específico, ha cumplido con la práctica revolucionaria de su teoría común, llamada "capitalismo". El pensamiento marxista, como patrimonio o doctrina, se refiere al concepto de conocimiento inigualable sobre el conocimiento, la experiencia que enfrenta ². El modelo marxista se movió entre la interpretación científica de las relaciones sociales y naturales, con un enfoque en abordar la abstracción de las leyes con absoluta necesidad.

En este ensayo, los autores se centran en la codificación del marxismo en un corpus más o menos estructurado cuyo elemento central es el materialismo dialéctico y la historia de la escuela neomarxista, cuya naturaleza de clase está arraigada en conocimiento científico de la realidad social y el cambio político como expresión teórica de la práctica revolucionaria ³. El

¹ LUKÁCS, György, and SACRISTÁN, Manuel. (2021). *Historia Y Conciencia De Clase*. Tres Cantos (Madrid): Siglo XXI.

² MARX, Karl and SCARON, Pedro. (1980). *El Capital*. México: Siglo XXI Editores.

³ LEBOWITZ, Michael A. "¿Es marxismo el 'marxismo analítico'?" *El Trimestre Económico* 57, no. 225(1) (1990): 3-26. <http://www.jstor.org/stable/23396765>.

legado de Marx es una interpretación materialista de la historia con una importante taxonomía, una ideología desarrollada en hipótesis heurísticas. El marxismo requiere tanto la práctica política como el análisis científico de la sociedad con bases teórica-metodológicas y pragmáticas del materialismo histórico que influyan en las condiciones de existencia de la sociedad.

Por otra parte, esta práctica, aplicada por Marx, es una regla dialéctica que se puede aplicar a cualquier objeto posible, siempre que se esté dispuesto a abstraer de sus escritos como una visión de la realidad que debe enfatizarse: autodesarrollo y cambio. En definitiva, el materialismo no es más que una historia de la humanización de la naturaleza y de la humanización del hombre, enfatizando la necesidad de un método que, abrazando algún material empírico, logre de manera sostenible, resultados crecientes.

Desde la perspectiva de la concepción de ciencia como autoconciencia teórica, Marx no hizo mucha diferencia entre la ciencia de las relaciones sociales y la explicación de la naturaleza humana, sino sólo entre las ideas que las acercaban a su fin: la reproducción intelectual en plenitud, la verdad, la realidad física manifiesta y el conocimiento. Tiene un poder creador que actúa contra el orden de tales cosas. Por eso, según el método histórico, el objeto es, en cierto sentido, heredado en su propia forma y su legado está regulado genéticamente, y no es sólo una historia de acumulación, el capital como algo siempre cambiante, pues, se convierte en un patrón dialéctico, se puede decir que busca la integración y la concreción analítica por la vía de la globalización del conocimiento a la luz de las divisiones académicas, como en la utopía latinoamericana de Leopoldo Zea, presenta una estructura objetiva, la dialéctica de la utopía, tanto como una interpretación de la obra como su método histórico independiente ⁴.

El ensayo mira detenidamente las contribuciones e interpretaciones de la historia de Marx. Contrariamente a Hegel, Feuerbach y Hobbes o no, con análisis de las obras, "Manuscritos de París", "El capital" y el "Manifiesto del Partido Comunista" en conjunto con Engels y, se refieren a una especie de historia del materialismo en constante avance, un materialismo dialéctico.

II.- Marxismo e historicismo: identificación hegelianizante

La prioridad del materialismo es teórica de la evolución sociohistórica, puede conducir a una identificación con Hegel, el desarrollo humano libre, consciente y racional, y a una discusión de los criterios y métodos figurados por los cuales funciona esa teoría de naturaleza heurística,

⁴ BELTRÁN GARCÍA, Iver A. (2020). "La dialéctica De La utopía En La Primera época De Leopoldo Zea (1940-1954) / The Dialectic of Utopia in Leopoldo Zea's Early Work (1940-1954)". *Utopía Y Praxis Latinoamericana*, 25 (90), 169-88. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/32357>.

síntesis de los métodos marxistas. ¿Marxismo ortodoxo?, si es así, obstaculiza el determinismo histórico, que implícitamente se dará al reconocimiento de Marx de la posibilidad de impedir el desarrollo de estas contradicciones y de la necesidad del elemento subjetivo frente al desmantelamiento de la forma histórica de producción, la racionalidad.

La teoría de la revolución de Marx es inseparable desde el momento en que se concibe, y es claro que hay dos enfoques, según se centre en la necesidad o en la posibilidad ⁵. En la transición del capitalismo a otro modo de producción, quienes siguen el curso de la historia y se adhieren al primero desfiguran el análisis de Marx y, sobre todo, la percepción general de su obra, sobre el trasfondo y dirección de una determinada estrategia revolucionaria, que no es un paso puramente objetivo, es decir, uno que es necesariamente dogmático u obediencia humana libremente incrustada.

Esta identificación hegeliana es el motivo básico de la situación revolucionaria, la contradicción, la condición posible del neomarxismo, la base de la viabilidad revolucionaria y contrarrevolucionaria, el desarrollo del macrosujeto, por así decirlo. El historicismo en su pensamiento tiene un carácter europeo o proletario del campesino y está asociado a las leyes de la naturaleza, por lo que, en comparación con la teoría del acaparamiento, lo concreto es una necesidad irónica que subyace a la lógica histórica ⁶. Por otro lado, la interpretación historicista en este sentido es claramente condicional, pues, si se estudia cada uno de estos procesos por separado y se comparan entre sí, es fácil encontrar la clave del fenómeno, pero esto no generaliza la teoría histórico-filosófica.

El marxismo es visto como una cuestión de claridad y de miradas de clase, lo que no es, en realidad, inexacto, con un lugar para mediar entre los debates culturales, el conocimiento de la verdad, el análisis crítico de esa verdad, y las metas y objetivos que promueven en comportamiento humano en teoría. No es un sistema, sino una institución cuyo propósito es aprender más sobre su carácter histórico. Sin embargo, la declaración de Marx está conectada con la globalización, una consecuencia irreversible llamada "tratado objetivado" ^{7, 8}, como la formación del mercado mundial, la revolución interna del capitalismo, fenómeno ambivalente y paradójicas.

⁵ LAGUNAS, David. (2008). "Antropología y Marxismo: Consideraciones Sobre La Vigencia y El Uso Académico Del Paradigma Marxista." *Boletín de Antropología Americana*, no. 44, 183-200. <http://www.jstor.org/stable/41426478>

⁶ MUGUERZA, Javier. (2009). *La Razón Sin Esperanza*. Madrid: CSIC.

⁷ SEVILLA, Sergio. (2018). "La Obra de Marx. ¿Un Fantasma Que Aún Recorre Europa?". *Pasajes*, no. 55, 2-7. <https://www.jstor.org/stable/26610003>.

⁸ MÜLLER, J. (2003). *Theorie und Kritik der Ideologie. Vom Spätkapitalismus zur Postmoderne*. In: Demirovic, A. (eds) *Modelle kritischer Gesellschaftstheorie*. J.B. Metzler, Stuttgart. https://doi.org/10.1007/978-3-476-02788-7_14

Por lo tanto, el idealismo hegeliano era un círculo filosófico en el que debía delimitarse la esfera de la creación de conocimiento, la tradición científica en Marx, y él se encontró con uno de los círculos, al comienzo mismo del proceso de formación de su pensamiento original, derivados de Hegel. El hegelismo comenzó principalmente desde dos vertientes, derecha e izquierda. La primera elegirá las características de la estructura de la biblia de Jesucristo, como la unidad de la diversidad, a la izquierda se centraba en el respeto lógico-histórico a la dualidad y llamaba la atención sobre el hecho de que la identidad entre el pensamiento y el mundo no es algo eterno y dado ⁹.

De esta manera, el marxismo y la historiografía son las filosofías de la revolución en un momento en que ningún pensador de izquierda se atreve a cuestionar los fundamentos de la democracia. Así, la historia del legado de Marx nos obliga a distinguir entre el nivel de pensamiento filosófico y la voluntad de deshacerse de doctrinas que se han convertido en ideologías al servicio de legitimar la política del socialismo real. Articuló el concepto antropológico de alienación con una conexión crítica con la identidad social. Dentro del propio paradigma marxista funcionaron varias ideas de la dialéctica, un conjunto de reglas que rigen las partes reales, y se basan en su profunda contradicción con Hegel, quien entendía la dialéctica como un método lógico y como el motor de este proceso, vista de la imaginación ¹⁰. Pero Marx cuestionó su comprensión del mundo como perteneciente a otras cosas y suprimió la naturaleza del conocimiento.

De esta forma, la dialéctica marxista particular se define en el contexto de la ideología, la ontología y la historia, pero la dialéctica de Marx está ligada a otro aspecto de Hegel, a saber, el desarrollo, que tiene un presupuesto completamente definido. Es decir, busca una comprensión amplia, integral y general. En este sentido, la dialéctica de Hegel es el primer método de toda dialéctica, pero después de eliminar la forma mística de Marx, es lo que la distingue del paradigma marxista.

III.- Ideología y materialismo

En todo el sistema de la obra de Marx, las ideas existentes son un sistema representativo que caracteriza a las personas, las organiza en clases sociales, y porque tales sistemas existen en una estructura social particular y tienen una función histórica ¹¹. Según Marx, los pensamientos, por el contrario, son órganos mentales orientados hacia el mundo y la realidad más amplia y

⁹ DUQUE PAJUELO, Félix. (2014). *La restauración: la escuela hegeliana y sus adversarios*. 34th ed. Akal.

¹⁰ HEGEL, Georg, WILHELM FRIEDRICH, Joaquín Abellán, and LEMKE Carl Antonius. (2017). *Fundamentos De La Filosofía Del Derecho, O, Compendio De Derecho Natural Y Ciencia Política*. Madrid: Tecnos

¹¹ MCLELLAN, D., Karl Max. (1977) *Su vida y sus ideas*, Barcelona, Critica.

desconocida, pero, al margen de la ignorancia y la persistencia, sólo en interés de los acontecimientos incompletos o del conjunto de la sociedad para el que representan; pensamientos que suelen ser inconscientes y dogmáticamente, estadios de vida social. En este sentido, son esencialmente una forma de falsa conciencia, es la filosofía después de Hegel en la teoría crítico-ideológica, como saber único o como perspectiva alternativa a diferentes teorías.

En cualquier caso, Marx nunca admitió que incluso entre las formas ideológicas de conciencia, fenomenológicamente, puede haber elementos de verdad en la conciencia y la realidad. En el primer enfoque, y basándose únicamente en sus motivaciones filosóficas centrales, Marx desarrolló un materialismo transformador que afirmaba que el hombre se diferenciaba de los animales en su libertad de la determinación instintiva y la producción planificada y adaptada ¹². Esto se refiere al cambio en la naturaleza y mediación de las relaciones sociales en la historia humana, ya que la evolución de Marx siguió el naturalismo, entendido como humanismo, donde la vida social está llena de razón, la naturaleza reflexiva del propio pensamiento como acción.

El paradigma se ha movido más allá de la interpretación del mundo y el pensamiento reflexivo para centrarse en el cambio en la práctica en lugar de en términos absolutos. Este hecho científico moderno es el materialismo de la historia. El materialismo histórico ha sido definido en algunos términos claros, ligado a la ciencia abierta, como una teoría de la estructura social correcta de Hegel de la anatomía de la sociedad y diferentes tipos de creatividad; pero también la definición de la historia filosófica en la historia y su especial relación con la ciencia y los procesos sociales y del materialismo dialectico como investigación concreta de la realidad real.

En Marx, hay una contradicción innegable entre los objetivos y materiales de los partidos políticos con los que trata ¹³. Los estudios metahistóricos y metapolíticos de Europa de 1840 a 1850 conducen a las consecuencias de los sueños y aspiraciones para el futuro en términos de estilos de vida sociales, el legado social asocial de Hegel, el período histórico del dinero. Estas heurísticas metahistóricas distinguen la unidad de la naturaleza de la naturaleza, ya sea imaginaria o material, pero es cierto que contienen ambas, y es claro que sólo el naturalismo puede entender la historia del mundo como acción, del socialismo utópico al científico.

¹² COHEN, G. A. (1986). *La teoría de la historia de Karl Marx*. Una defensa. Madrid, siglo XXI y Pablo Iglesias ediciones.

¹³ CALDERÓN, M. (2020). "Teoría marxista del Estado y sus usos en la antropología". *Antropologías Del Sur*, 7(13), 221-238. <https://doi.org/10.25074/rantros.v7i13.1590>

Así, Marx argumentó que, desde el punto de vista del conocimiento, lo que se conoce se aplica a las personas individuales de ciertas clases sociales en las relaciones de clase de producción. A partir de Hegel, Marx hizo mejoras para aprovechar el poder lógico y transformador de la dialéctica. La imagen dialéctica de Hegel adquiere un nuevo fundamento: el conocimiento encuentra su causa en la literatura, a partir de una producción que le permite emerger en un momento determinado de la historia ¹⁴. Entonces lo más importante es cambiar la sociedad porque están avanzando bajo el liderazgo de la libertad de las diferencias que surgen dentro de ellos mismos. Desde el punto de vista del marxismo, se fortalece con él, como la naturaleza humana.

IV.- Actividad crítico-práctica de Marx sobre Feuerbach

El materialismo dialéctico e histórico, con la excepción del feuerbachismo, piensa a escala global y considera los elementos objetivos, reales y sensoriales solo en forma de objetos o visiones, y nunca en actividades sensoriales humanas, de ninguna manera es real y, en corto, subjetivo. Feuerbach asume que los objetos sensibles son realmente diferentes de los objetos del pensamiento, pero la actividad humana no se considera en términos de esta actividad material objetiva. La cuestión de poder decir la verdad objetiva sobre el pensamiento humano es práctica, no teórica. Un hombre debe probar la verdad, la fuerza y la realidad, de hecho, la inteligencia de sus pensamientos, podemos decir una controversia académica ¹⁵.

Las teorías materialistas de la transformación de las circunstancias y de la educación olvidan que estas se crean artificialmente y que obligan a una división social que sólo puede ser captada racionalmente y comprendida como práctica revolucionaria. Feuerbach parte del hecho de que copia el mundo en dos religiones, una religión y otra “terrenal”, pero el fundamento terrenal se entiende así tanto en términos de sus contradicciones como de sus prácticas características. No satisfecho con el pensamiento abstracto, Feuerbach asumió la visión, pero no consideraba la sensibilidad como una actividad humana sensible. El sentimiento religioso es, por lo tanto, en sí mismo un producto social que el individuo abstracto o macrosujeto para Marx y sujeto histórico para Hegel como entidad social capaz de transformar su realidad y con ello producir diferentes hechos históricamente relevantes, corresponde a una determinada formación social, por ende, una vida social ¹⁶.

Toda vida social es esencialmente una práctica, todos los misterios que preceden a la teoría de la mística encuentran su solución lógica en la práctica humana y en la comprensión de la

¹⁴ KOLAKOWSKY, L. (1979). *Las principales corrientes del marxismo*, 3 vols., Madrid, Alianza.

¹⁵ MARX, K., F. (1970). *Engels, la ideología alemana* [trad. De w. roces], Barcelona, Grijalbo.

¹⁶ NEGRI, A. (2002). *Marx más allá de Marx*, Madrid, Akal.

práctica. La visión materialista contemplativa, que no se concibe en los sentimientos como una actividad práctica, se ve a través de la globalización de los individuos, y se limita a interpretar el mundo de diferentes maneras, sin embargo, lo que más le interesa a Feuerbach es la transformación del mundo.

En la medida en que es una teoría práctica, el método de Marx no es un método deductivo para la escuela revolucionaria en su conjunto, sino para las escuelas francesa e inglesa, con fallas y ventajas universales. El cambio, por supuesto, se debe al refinamiento de Hegel. A primera vista, en apariencia, Marx fue el mayor filósofo idealista, de hecho, fue más práctico que todos sus predecesores en sus propios asuntos económicos y políticos, pero no puede ser considerado un idealista. Es decir, el método de la dialéctica de Marx no sólo es fundamentalmente diferente de Hegel, sino que se opone directamente a él. Por otra parte, para los autores, el idealismo bajo el concepto de material subjetivo de Hegel no es más que un objeto de transformación.

Marx sólo se preocupa de probar la importancia específica de las relaciones sociales a través de una investigación científica genuina, y de ver lo más irrefutable posible los hechos de los que es su punto de partida y sustento. Para ello, basta mostrar la necesidad de otro orden junto a la estructura existente y pensar la organización social como un modo históricamente formado a partir de reglas, no sólo de voluntad y saber. En su contraparte, Hegel a quien se le atribuye la mistificación de la dialéctica, no impide de modo alguno en su figura racional la comprensión positiva de lo existente y es por su esencia crítica y revolucionaria.

Esta experiencia teórica y práctica del pensamiento marxista pasa por la crítica de la humanidad y la naturaleza de Feuerbach, la crítica positivista, la fenomenología y el pensamiento de Hegel. sólo entonces el sujeto sabe que su ser se ha hecho humano, su vida social real ha sido confirmada, y no hace más que repetir su ser real en el pensamiento, en su totalidad.

V.- Acumulación, alineación, capital, clase y comunismo

La acumulación era para Marx un campo constitutivo del capital, que debe acumularse. La competencia obliga a los capitalistas, que son considerados individuos, a acumular, con la particularidad de que el capital, que es un valor que representa el yo, no puede mantenerse sin expandirse al mismo tiempo. Por otro lado, la acumulación, cuya naturaleza cambia según las diferentes etapas de la producción capitalista, no debe ser considerada puramente en términos de la relación entre capital y producción, incluso el sistema de producción. Por todas estas razones, el proceso de acumulación, como expansión necesaria, no puede ser armonizado y simple, sujeto a crisis y recesiones. Marx en su famosa obra “El Capital” abordó el problema

de la acumulación en las primeras etapas del capitalismo y la apropiación por parte de los campesinos de la propiedad de los principales medios de producción que operaban en ese momento, y su transformación en asalariados.

Mientras tanto, para Marx, el concepto de alineación jugó un papel central, especialmente en los manuscritos parisinos. Sin embargo, Marx no fue la fuente de este concepto, siendo Hegel y Feuerbach los primeros. En el caso de Hegel ciertamente debemos hablar de un acercamiento metafísico al concepto, es decir, la conciencia de la experiencia separada de la realidad a la que pertenece; desapego, por tanto, de sí mismo, como percepción de la realidad; es el proceso por el cual una entidad se convierte en objeto, una vez superada la separación entre ser sujeto histórico y objeto único, lo que significa compromiso ¹⁷.

En Feuerbach, en cambio, el alineamiento se produce cuando las personas aceptan una realidad irrelevante con carácter propio, con una fuerte ideología y apego ideológico, y finalmente una antropología, en contraste con la línea hegeliana. Marx desarrolló juicios de que la característica general de los sindicatos propios de sociedades como la sociedad moderna es introducida por la acumulación de capital como una enfermedad. Marx se centró en el período histórico de formación y consolidación de la dominación del modo de producción capitalista, y sus contradicciones y disconformidades internas, dando así un contenido histórico específico a la idea de conexión del modo de producción capitalista.

Marx pone orden en la propia naturaleza del hombre y define el papel que corresponde a la naturaleza natural, libre, práctica y universal de la naturaleza humana. También dicen que trabajar juntos destruye la historia personal. De modo que la unidad es siempre la autoorganización de uno mismo a través de la propia actividad y posibilidades humanas ¹⁸. El término ha sido despojado de sus connotaciones antropológicas y esencialistas para comenzar a trabajar en un marco que promueve conceptos como el de plusvalía.

Para Marx, el dinero no es solo capital, pero el capital no es simplemente una reliquia generadora de ingresos. Pero es anterior a la generalización del capitalismo, las características particulares de la sociedad que domina, su definición equiparada a la producción de capital en sí misma y su carácter constitutivo. Por otro lado, como citaba el propio Marx, el capital no surge espontáneamente, sino que es una relación social correspondiente a un proceso histórico particular de formación de la sociedad, tomando la sustancia de un objeto y dándole un carácter social particular. como propiedad subjetiva última, este movimiento se convierte en capitalismo, la encarnación del capital ¹⁸. Todo esto, por tanto, nos obliga a ver el capital como

¹⁷ BOTTOMORE, T. (1984). *Diccionario del pensamiento marxista*, Madrid, Tecnos.

¹⁸ LACHS, J. (1967). *Marxist Philosophy: a biographical guide*, Chapell Hill, UNC Press.

una relación social forzada, atada a las cosas y productora de una plusvalía que se acumula en el tiempo.

Desde el principio, Marx estableció una clara distinción entre qué clases pertenecían a qué clases y su conciencia o conciencia de clase, y consideró a esta última como el resultado y la guía de este proceso histórico (estados y regímenes ligados al proletariado, es decir, la burguesía). Es bastante diferente de la conciencia de clase, pero los intereses de la clase obrera o de grupos en particular también chocan con los de la clase en su conjunto. En este sentido, Marx se basó en la solidaridad y el surgimiento de una amplia organización de clase denominada amistad o bien llamada camaradería dentro del comunismo, en la que coincide la formación de la conciencia de clase. Los marxistas rusos y otros revolucionarios de izquierda utilizaron la palabra rusa "tovaresch", que es una traducción de la palabra alemana "Kamerad", que originalmente significaba "socio comercial", derivado del sustantivo *товар*, que significa "mercancía" ¹⁹.

El descubrimiento de Marx del proletariado impulsa el desarrollo del trabajo intelectual en la estructura económica y la dinámica específica de las sociedades modernas. En primer lugar, Engels estuvo con él en la formación de clases y su lucha en el campo del capitalismo temprano, génesis del conflicto de clases al nivel del poder de la historia. Ambos filósofos pensaron que la clase misma es un producto de las masas o lo que parece, que la clase misma es la estructura de las sociedades capitalistas, y la vieron como la base de las relaciones sociales ²⁰. Este es el entendimiento de que vemos un orden social completo en todas partes, incluso en el paradigma marxista (conciencia de clase).

En el "Manifiesto Comunista" Marx y Engels hablan del desarrollo de la clase obrera de la clase interior a la clase única. Los conceptos de "en sí" y "para sí" indican los diferentes niveles de desarrollo de los obreros y el crecimiento de la autoconciencia como fuerza política independiente. Toda la etapa histórica fue necesaria para que el proletariado viera sus intereses frente al capital ²¹.

El concepto de comunismo en Marx incluye el movimiento político real y la estructura social de la clase obrera capitalista. En la historia marxista los términos "comunismo" y "socialismo"

¹⁹ GERHARD, Köfer. «Anrede "Genosse" nicht mehr zeitgemäß», Vienna Online, 21 de julio de 2004, edición en alemán, <https://web.archive.org/web/20110611222928/http://www.vienna.at/news/tp:vol:oesterreich/cn/vol-news-vpircher-20040721-081125>

²⁰ Contribución a la crítica de la economía política [trad. De J. Merino]. (1970). Madrid, Comunicación.

²¹ ROSENTAL, M., and IUDIN, P. (1946). Diccionario filosófico marxista. Montevideo: ediciones Pueblos Unidos.

son sinónimos. En todo caso, se desmarcó de la verdadera semántica al sostener que el desarrollo económico de los partidos en general no era sólo socialista sino esencialmente comunista, aunque tomó la etiqueta de democracia socialista para algunos partidos socialistas aliados y partidistas, como el de Engels, no porque el objetivo político principal sea derrotar al estado de derecha en todos los sentidos y, por lo tanto, trascienda la democracia burguesa. El socialismo fue entendido como un movimiento de reforma constitucional, mientras que el comunismo fue una forma de cambio en Europa con el objetivo de derrocar el sistema capitalista entre 1845 y 1850.

Marx no fue muy claro acerca de la naturaleza del comunismo como un tipo de sociedad, describiéndolo como una victoria positiva de la propiedad privada sobre la distribución de las personas y, por lo tanto, la verdadera distribución de la humanidad entre las personas; por eso, el hombre se representa plena y conscientemente como un ser social, un objeto, o el hombre histórico de Hegel, que encarna toda la riqueza de la civilización anterior ²². Con el tiempo, este gran lenguaje filosófico dio paso a una estructura social más precisa, y Marx y Engels entendieron el comunismo como la derogación de las clases y la parcelación del compromiso ²³.

VI.- La ciencia de la historia y la anatomía de la sociedad

Marx consideró una sola ciencia, la ciencia de la historia, y la dividió en historia natural, que con razón se llama ciencias naturales, e historia de la humanidad, inseparables el uno del otro ²⁴. En tanto que las relaciones sociales no pueden ser entendidas por sí mismas o según la armonización del espíritu humano, sino que se derivan de las relaciones materiales de Hegel, agrupadas como sociedad civil, es la anatomía de la sociedad transformada en economía política, arraigando a la organización social como método de reglas históricamente establecido.

Marx en teoría da continuidad al liderazgo de Feuerbach, pues desciende del conocimiento absoluto a la naturaleza humana, su tarea es reorganizar la forma en que se organiza la sociedad humana, exigir su aplicación práctica y profundizar en su pensamiento crítico sobre el desarrollo de la sociedad moderna, dilucidando la historia hasta la fecha en parte como resultado de cambios que benefician a un sector marginado de la sociedad ²⁵.

²² VRANICKI, P. (1977). *Historia del marxismo*, 2 vols., Salamanca, Sígueme.

²³ ZIZEK, Slavoj. (2019). *La Vigencia De El Manifiesto Comunista*. Liubliana: Editorial Anagrama.

²⁴ PRAWER, S. S. (1976). *Karl Marx And World Literature*. 1st ed. London: Oxford University Press.

²⁵ GRAVANO, Ariel. (2021). “Apuntes para una dialéctica de lo público”. *Anacronismo e Irrupción*, 11(21), 388-413.
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/anacronismo/article/view/5834/5944>

Sin embargo, una estructura social no desarrolla toda su fuerza genética hasta que nace, y sus condiciones de vida no alcanzan un alto nivel hasta que se incorpora a la vieja sociedad.²⁶ Así que el argumento de Marx es claro. La única forma de obtener conocimiento científico sobre la sociedad es analizar las cosas simples, comunes y misteriosas que componen esas relaciones, a partir de las relaciones reales que las personas mantienen en la sociedad, y luego revelarlas como relaciones organizadas. expresado en palabras simples y generales. Por el contrario, si se elimina, esta relación social básica se generalizará y se creará un sistema a priori de supuestos para explicarla.

Este es el enfoque social de Marx a la crítica de la teoría burguesa, por lo que la crítica de Marx a Hegel es general²⁷. La teoría del Estado recientemente establecida no se basa en el análisis de las relaciones sociales, sino que existe una teoría teórica en su definición, que debe ser la más influyente en una sociedad capitalista. Es así como se crea la mencionada teoría del Estado, es decir, se utiliza por primera vez para describir esta forma política que realmente existió.

Bajo este paradigma de la crítica de Marx a Hegel, se cita a Hobbes que presenta la naturaleza humana como una traducción pura y simple de las características más esenciales de las relaciones humanas en una sociedad capitalista. La competencia, que revela las leyes que gobiernan las relaciones sociales de la producción capitalista, es al mismo tiempo un rasgo clave de la naturaleza humana, un rasgo que explica las causas de las contradicciones humanas, de las personas y de las necesidades del Estado²⁸. La antropología y la epistemología muestran que Hobbes creó una visión del hombre moderno, separándose tanto de la academia como de sus contemporáneos, Hobbes propuso el empirismo, en el que la naturaleza humana está determinada por las fuerzas y capacidades de la mente activadas por el movimiento de un objeto sobre ellas y, en ausencia del objeto, que permite regenerar, crear y crear imágenes con lo que representa un hombre que es creativo y activo, por su capacidad natural de estar en movimiento, significa practicar la política²⁹.

Por eso, los hombres desde su naturaleza nunca se proponen otras tareas que puedan hacer con mayor eficiencia, porque buscan las cosas con más claridad, que la tarea siempre parece ocurrir solo cuando existen, o al menos se conocen, las condiciones para fijarla. Para Marx, las

²⁶ KOLAJA, Jiri. (1964). "Stanislaw Ossowski (1896-1963)." *Revista Mexicana de Sociología* 26, no. 1, 287-88. <http://www.jstor.org/stable/3538500>.

²⁷ BOUNDI CHRAKI, Fahd. (2018). «Valor Y Dinero En Marx». *Revista De Economía Institucional*, 20 (38):97-127. <https://doi.org/10.18601/01245996.v20n38.05>

²⁸ ZARKA, Yves Charles. (1987). *La Décision Métaphysique De Hobbes*. Paris: Librairie Philosophique Vrin.

²⁹ CISNEROS ARAUJO, M. (2011). "La naturaleza humana en Hobbes: antropología, epistemología e individuo". *Andamios, Revista de Investigación Social*, 8(16), 211-240. <http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v8i16.472>

relaciones de producción burguesas son la oposición directa al proceso de producción humana que surge de las condiciones sociales de la vida humana; más bien, las fuerzas productivas que se desarrollan en la sociedad burguesa crean lo necesario para resolver estos conflictos. Esto, como es sabido, es larga historia de la sociedad humana que determina la formación de la sociedad clasista.

He aquí la importancia en la literatura del socialismo y el comunismo utópico-crítico de Marx en la anatomía de la sociedad proletarizada y burguesa, pues en todas las grandes revoluciones modernas, expresó la ausencia de las condiciones materiales de su liberación, producto de la época. Por lo tanto, la revolución literaria que acompañó a estos primeros movimientos de propiedad promovió la moderación y la desigualdad negativa en el contenido y la práctica. Marx buscó ser una ciencia social, organización social creada por sus actividades creativas y progresistas, que incluían los intereses de la clase trabajadora, la abolición de las diferencias entre la ciudad y el campo, la familia, la cohesión social y la reforma del gobierno.

Ahora bien, cuando las ideas de la gran clase se separan de la clase dominante, dada una poderosa presencia en la comprensión del hecho histórico, cada nueva clase establece su dominio sobre una base más amplia que la clase. Entonces, el propósito en sí del paradigma marxista puede o no hablar de verdad objetiva no como problema teórico sino práctico, sin embargo, la coincidencia de la transformación de la actividad humana no se puede entender o captar racionalmente más que como práctica revolucionaria marxista.

Reflexiones finales

Marx considera el comportamiento humano como historia natural, enfatizando el encuentro de cada realidad con otra de acuerdo con leyes que no dependen únicamente de la voluntad, la conciencia y el propósito del sujeto histórico; pues, la organización opositora tiene sus propias reglas para cada período histórico. Marx define el sistema económico capitalista y de clase como algo que es consciente de sus efectos sobre la vida social, un enfoque realista, materialista, dialéctico, estrictamente místico.

Esto nos hizo repasar algunas líneas de Hegel, el hombre, del pensamiento al autoconocimiento, surge la distinción del hombre en la conciencia y el pensamiento, la verdadera separación del hombre. Por tanto, cuando el hombre hegeliano recibe su propia naturaleza, esa naturaleza recibe sólo su propio conocimiento. En este sentido, Marx aborda la conciencia como el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso vital real, este fenómeno se desprende del proceso histórico de su vida en su proceso evolutivo empíricamente aprehensible y bajo determinadas condiciones de orden en sucesión de diferentes estratos. Es decir, se refiere a la conciencia como algo que sabe, y la existencia humana es su sistema básico.

Mientras tanto, según Feuerbach, la conciencia se expresa directamente como una del pensamiento mismo: percepción, realidad, vida, ideas que muchas veces son derrotadas por sus propias posibilidades. Porque la conciencia humana, como conciencia única, no permite que su orden sea erróneo. Feuerbach asume la racionalidad porque no ve las experiencias humanas como fenómenos objetivos y materiales.

El paradigma marxista incluye el conocimiento científico, la historia de la ciencia; es imposible separar y crear al hombre y la naturaleza, separarlos completamente, esta es la idea, como Hegel, de que, en el rostro de la historia, la naturaleza humana está en situaciones y relaciones profundas. En esencia para Marx, la conciencia de las personas no determina su ser, por el contrario, sus relaciones sociales determinan su conciencia. Marx definió la filosofía de la historia no en el sentido habitual de la palabra, sino como una forma pragmática de materialismo, un método para analizar la estructura social y la forma de cambiar las condiciones históricas. Además, las hipótesis heurísticas de Marx y Engels en las etapas de la historia se relacionan con otros modelos de creación de fragmentos sucesivos.

El tránsito de Marx por los “Manuscritos de París”, esboza en el hombre que no se conoce a sí mismo fuera de nada, el deber es un concepto enajenado al hombre, es un trabajador que da su vida al producto, pero de ahí, el trabajo le quita la vida. Así, el valor creado por el hombre trabajador es proporcional al valor de su fuerza de trabajo. Para Marx, el problema es que los dueños de los medios de producción obtienen plusvalía y tratan de aumentar sus ganancias a costa del proletariado. El objetivo de Marx fue siempre lograr una mayor igualdad en la sociedad en cuanto al destierro de clases y el ejercicio de la tiranía representativa.